

COMUNIDADES CIENTÍFICAS Y REDES DE INVESTIGACIÓN DE LAS ESCUELAS EN EL ÁMBITO EUROPEO

D^a. Tomasa Báñez Tello
Profesora de Trabajo Social
Universidad de Zaragoza

RESUMEN

La preocupación por la calidad ha sido, desde los inicios, una exigencia ineludible para el Trabajo Social, en función de la mejora de las intervenciones; ello requiere mantener una práctica que no descuide la investigación y la sistematización de experiencias de intervención profesional. La autora especifica las razones para la investigación y la sistematización desde el compromiso ético y el rigor metodológico. Tras la referencia a la situación española completa con algunas propuestas e ilustra su experiencia de participación en las Redes Europeas de Escuelas de Trabajo Social.

PALABRAS CLAVE

Investigación, sistematización, intervenciones profesionales, calidad, Redes Europeas.

1.- Presentación.-

La preocupación por la calidad de las intervenciones profesionales ha sido una constante en el trabajo social en nuestro país, ya que la propia naturaleza del trabajo social, como profesión de ayuda, plantea una serie de exigencias en cuanto al rigor de los conocimientos teóricos, metodológicos y técnicos utilizados por los profesionales del trabajo social¹. En este sentido, lo importante es ayudar a los

¹ El texto de esta Ponencia está basado en la comunicación presentada por la autora al X Congreso Nacional de Trabajo Social, celebrado en Octubre de 2004. Las Palmas de Gran Canaria.

clientes del trabajo social, pero manteniendo una práctica que no descuide la sistematización y la investigación como elementos claves para el rigor de la intervención profesional, la mejora de futuras intervenciones y el enriquecimiento de la docencia del trabajo social. Como reflejo de esta preocupación, los profesionales del trabajo social han realizado diversos esfuerzos de sistematización de experiencias de intervención social y de producción científica a partir de las mismas y todo ello a pesar de la existencia de los condicionantes del contexto que analizaremos más adelante.

Con la presentación de esta ponencia sobre la importancia de la investigación para la mejora de la calidad de la docencia en trabajo social nos proponemos introducir el debate sobre este tema en estas Jornadas y motivar a los asistentes para que continúen diseñando y realizando experiencias de intervención en trabajo social, cuya sistematización permita producir nuevos conocimientos sobre trabajo social, mejorando de esta forma la propia práctica profesional, promoviendo la realización de intervenciones profesionales de calidad y enriqueciendo la docencia en trabajo social. Por otra parte, conscientes de la importancia de la investigación para la mejora de la calidad de la docencia en trabajo social, las escuelas de trabajo social de diferentes países europeos, incluyendo España, han promovido la creación de redes de trabajo a nivel internacional para intercambiar experiencias. Me gustaría para finalizar esta ponencia presentar dos de estas interesantes experiencias.

2.- Algunas razones para la investigación y la sistematización de experiencias de intervención profesional en trabajo social.-

Consideramos que la producción de conocimientos por parte del trabajo social es una exigencia para garantizar la calidad de las intervenciones profesionales y para enriquecer la formación de los futuros trabajadores sociales. Se trata de una cuestión relacionada tanto con el compromiso ético, como con el rigor

metodológico de la profesión. De acuerdo con la opinión de expertos internacionales en trabajo social (Adams, A.-Erath, P. and Shardlow S.M., 2001; Hokenstad, M.C. And Midgley J., 1998; Shardlow, S and Payne M., 2001), en el momento actual ha quedado superado el debate sobre la naturaleza del trabajo social –profesión y disciplina- y existe un amplio acuerdo sobre el hecho de que el trabajo social es tanto una profesión, como una disciplina, si bien –tal como presentaremos más adelante- en nuestro país el proceso de profesionalización y de consolidación de la disciplina no ha finalizado.

Tal como señala Teresa Zamanillo en diferentes trabajos (Zamanillo, T., 1987; Zamanillo, T. y Gaitan, L., 1991), el afán de las ciencias sociales de igualarse a las ciencias naturales en cuanto a su nivel de precisión y explicación de los fenómenos, está siendo superado como consecuencia de la aparición y extensión de diversos paradigmas de las ciencias sociales, en los que se afirma la ineludible unidad entre el conocimiento y la intervención en la realidad social. Entre estos paradigmas, nos encontramos aquellos que señalan el hecho de que la realidad social es una construcción del ser humano (P. L. Berger y T. Luckmann, 1994) y el interaccionismo simbólico que establece el papel del sujeto como creador y actor de los procesos humanos (H. Blumer, 1981). Por otro lado, los planteamientos de la teoría crítica han contribuido al establecimiento de la unidad entre el sujeto y el objeto en las ciencias sociales, de forma que se establece que el científico no opera en el vacío cuando analiza e interviene en la realidad social, sino que en este acto existe de forma implícita una intención, determinada por el componente ideológico, por lo que, de acuerdo con estos paradigmas, la distinción entre el conocimiento teórico y práctico como una reminiscencia aristotélica estaría superada. De estos planteamientos de la epistemología de las ciencias sociales, se desprende el reconocimiento de la posibilidad de producción de conocimientos científicos a disciplinas con un importante componente ideológico, como es el caso del trabajo social. Planteándose en ese caso la exigencia de explicitar los

planteamientos ideológicos que encuadran las investigaciones sociales y las experiencias de intervención social, como un requisito de científicidad.

De acuerdo con estos planteamientos de la epistemología de las ciencias sociales, el trabajo social como disciplina, podría producir conocimientos propios sobre su objeto específico de conocimiento e intervención. Estos conocimientos serían de alcance limitado y no teorías sociológicas o psicológicas de carácter general. Aunque la sistematización de experiencias de intervención profesional sí que permite la comprobación de las hipótesis de trabajo diseñadas en el marco de esos planteamientos teóricos de carácter general. Por ejemplo, la sistematización de experiencias de trabajo social con familias en cuyo diseño y realización se hubieran utilizado los planteamientos teóricos sistémicos, contribuiría a confirmar la validez de los presupuestos de la teoría sistémica. Es decir, la sistematización de experiencias de intervención en trabajo social es el medio para la producción de conocimientos propios sobre nuestro objeto de conocimiento e intervención.

Analizados los planteamientos de la epistemología de las ciencias sociales sobre la producción de conocimientos científicos y la posibilidad de producción de los mismos por parte del trabajo social, vamos a presentar a continuación cuales son las ventajas de la producción de conocimientos teóricos en el trabajo social. Estas ventajas son señaladas por Teresa Zamanillo (1992) cuando afirma que la incorporación de los modelos o enfoques teóricos en el trabajo social proporcionaría a éste la integración en escuelas de pensamiento de las ciencias sociales y que los supuestos teóricos orientarían la elaboración de hipótesis en el curso de la acción profesional. Esta forma de trabajar mediante la utilización continua científica de esquemas teóricos de referencia en la práctica, puede contribuir a un proceso de redefinición, puntualización y teorización del saber en el trabajo social. Por su parte Según Lourdes Gaitán (1993) considera que la investigación en el trabajo social permite la sistematización de experiencias de intervención, a través de la cual se producen conocimientos nuevos, se mejoran los

procesos de intervención y se evita la dependencia de otras disciplinas, el dogmatismo y la rutina en la realización de las intervenciones profesionales.

En cualquier caso, esta producción de conocimientos científicos en el trabajo social, como en cualquier otra disciplina ha de realizarse de acuerdo con los criterios establecidos por la epistemología. Tal como hemos señalado anteriormente, existe actualmente un interesante y rico debate en la epistemología de las ciencias sociales en relación con estos criterios: sobre como se producen los conocimientos científicos y sobre la utilidad de los mismos. La respuesta a estas dos cuestiones tiene matices diferentes según proceda de las diferentes perspectivas epistemológicas.

La formalización de conocimientos científicos en el trabajo social, exige la realización de experiencias, de acuerdo con los siguientes criterios o requisitos: encuadre ideológico y teórico de las mismas², definición del objeto de intervención, diseño de las hipótesis de trabajo y la utilización de los adecuados procedimientos metodológicos. En este sentido A. M^a Campanini y F. Luppi (1991) señalan la importancia de utilizar los procedimientos metodológicos, en el marco de un encuadre teórico, para lo cual proponen el uso de modelos de intervención, que incluyan el enfoque ideológico y teórico, el objeto de intervención y los procedimientos metodológicos.

En relación con las posibilidades de producción de conocimientos por parte del trabajo social se ha formulado una novedosa propuesta epistemológica que toma como referente la hermenéutica. Se trata de la "reflexión en acción" propuesta por Donald Schön, quien parte de la definición de trabajo social elaborada por F. Hollis, en la que se destacan las vertientes artística y científica de esta profesión.

² Existe una amplia bibliografía en relación con la utilización de teorías de la psicología y de las ciencias sociales para la realización de intervenciones profesionales de trabajo social. Queremos destacar las aportaciones realizadas por Teresa Zamanillo y Alfonso Rodríguez, cuyas referencias aparecen en la bibliografía (Zamanillo, T., 1995 y Zamanillo, T. y Rodríguez, A., 1990).

La práctica reflexiva parte de la necesidad de reconocer "los procesos artísticos e intuitivos que algunos profesionales llevan a cabo en situaciones de incertidumbre, inestabilidad, singularidad y conflicto de valores". Esta epistemología de la práctica se caracteriza por:

- Rechazar el aserto de que el conocimiento precede a la acción, siendo el primero el que precede a la segunda.
- Aceptar que el conocimiento puede emerger de la acción a través del proceso reflexivo.
- Usar la intuición y la experiencia tanto como la teoría para elaborar hipótesis de los casos.
- Posibilitar la investigación, mediante el desarrollo y comprobación de las hipótesis a la vez que se interviene.

De lo presentado en este apartado de nuestra ponencia se desprende que la producción de conocimientos científicos en el trabajo social, mediante la sistematización de experiencias de intervención profesional, facilitaría la realización de intervenciones profesionales de calidad, el enriquecimiento de la docencia en trabajo social y finalmente, el fructífero intercambio de ideas con otros científicos sociales.

3.- Situación actual de la investigación y la sistematización de experiencias de intervención profesional en trabajo social en nuestro país.-

Es innegable que en los últimos años, se ha producido en nuestro país un importante avance respecto a la consolidación del trabajo social como profesión, con la consiguiente utilización de una metodología rigurosa en las intervenciones profesionales, si bien, la consolidación del trabajo social como disciplina, exige

además de este rigor metodológico, la producción de conocimientos científicos. Este sentido, A. M^a Campanini y F. Luppi (1991) plantean que la utilización de unos procedimientos metodológicos rigurosos, pero carentes de enfoques teóricos, contribuye a la profesionalización del trabajo social, pero no a la formalización de conocimientos científicos y a su consolidación como disciplina.

Es cierto que existen algunas experiencias de sistematización de intervenciones profesionales en trabajo social en nuestro país³, pero la situación debería mejorarse, ya que muchas de estas experiencias que se sistematizan no han sido diseñadas y realizadas de acuerdo con los criterios expuestos en el apartado anterior, por lo que son meramente descriptivas y carecen de utilidad para la mejora de las intervenciones profesionales.

Para promover la mejora en cuanto a la sistematización de experiencias de intervención profesional, es importante en primer lugar identificar los factores que pueden estar influyendo en esta situación; para posteriormente, realizar una serie de propuestas. Desde nuestro punto de vista existen tres tipos de factores en relación con esta falta de sistematización de experiencias y de producción de conocimientos en el trabajo social. En primer lugar, los que tienen que ver con la motivación de los profesionales hacia este tema. En segundo lugar, los relacionados con la formación y capacitación de los profesionales. Y finalmente, los relacionados con las posibilidades reales de realizar esta sistematización de experiencias de intervención profesional.

En relación con esta misma cuestión, Teresa Zamanillo (1992) ha señalado como uno de los factores que ha influido en la escasa producción de conocimientos científicos por parte del trabajo social, el hecho de que el uso del método se ha restringido a su vertiente práctica centrándose en los procedimientos metodológicos

³ Algunas de estas experiencias han sido publicadas en revistas especializadas como la que aparece citada en la bibliografía (Arajo, C. y Janer, M., 1987) o presentadas en encuentros profesionales como este congreso.

y no prestándose atención al conocimiento teórico que ha de fundamentar la acción, ni a la necesidad de relacionar ambos con el objeto. Esta manera reduccionista del trabajo social de entender el método -como unos pasos ordenados en un procedimiento riguroso- es una consecuencia de la urgencia de la práctica en el trabajo social, lo que ha provocado dificultades en el desarrollo de la disciplina, ya que:

- Las premisas y presupuestos están fundamentadas en creencias, mitos y axiomas sobre el ser humano; lo que no ha permitido el avance de la disciplina.
- No se aplica el conocimiento generado por otras ciencias, y cuando se hace no se adapta al trabajo social.
- No existe un hábito de acumulación de conocimientos desarrollados por el Trabajo Social.
- No se define el límite entre la hipótesis y la mera descripción de los hechos.
- Una hipótesis aparentemente verdadera, autoexplicativa alcanza por una repetición el estatus de hecho comprobado.
- Se realizan programaciones carentes de rigor, ya que no van acompañadas de la definición o formulación del problema ni de las hipótesis fundamentadas en marcos de referencia teóricos.

Identificados los factores que están influyendo en la escasez de sistematización de experiencias de intervención profesional en trabajo social, nos proponemos en el próximo apartado realizar una serie de propuestas para la mejora de esta situación.

4.- Propuestas para la investigación y la sistematización de experiencias de intervención profesional en el trabajo social.-

La propia naturaleza del trabajo social –una profesión de ayuda- y los planteamientos de la epistemología social sobre la producción de conocimientos científicos, nos llevan a realizar la siguiente propuesta en el caso de la profesión y disciplina del trabajo social:

1) Diseño y realización de experiencias de intervención de acuerdo con los requisitos establecidos por la epistemología: el encuadre teórico de estas experiencias, definición del objeto y de las hipótesis de intervención y la utilización de los procedimientos metodológicos adecuados al encuadre ideológico y teórico. Este es el proceso más adecuado para la producción de conocimientos científicos en trabajo social, ya que en esta disciplina esta producción no es producto de la elucubración, sino de la realización de experiencias para que tras su evaluación la producción de conocimientos sea posible.

2) Investigar, evaluar y sistematizar esas experiencias para confirmar las hipótesis de trabajo de partida.

3) Difundir esas experiencias mediante su publicación en revistas especializadas o su presentación en encuentros profesionales.

Todo el proceso debe realizarse mediante la colaboración de los profesionales y los profesores de trabajo social, ya que los primeros tienen la posibilidad de realizar experiencias de intervención profesional que puedan ser sistematizadas y los docentes tienen un fácil acceso a la bibliografía sobre los planteamientos teóricos y metodológicos y la oportunidad de aplicarlos al trabajo social en su trabajo docente. Según Lourdes Gaitán (1993) la mejor propuesta para incorporar la investigación al trabajo práctico en el trabajo social –y de esta forma poder sistematizar las experiencias de intervención profesional- supone la participación del medio universitario y de los profesionales en las mismas,

dependiendo de la disponibilidad de métodos de investigación, la correspondencia con sus requerimientos de información, la compatibilidad de los métodos con la práctica del trabajo social, el grado de implementación y los costos.

Desde nuestro punto de vista, la producción de conocimientos científicos en trabajo social, a partir de la sistematización de experiencias de intervención profesional requiere de forma urgente la realización de actuaciones que contribuyan a:

1) Motivar a los profesionales del trabajo social a trabajar de esta forma a través de las publicaciones especializadas y de los encuentros profesionales.

2) Apoyar y formar a los profesionales del trabajo social para que realicen experiencias de intervención profesional y las sistematicen. Colaboración entre profesionales y profesores de trabajo social: convenios de colaboración entre instituciones empleadoras y escuelas de trabajo social⁴.

3) Formar a los estudiantes de trabajo social para que cuando trabajen lo hagan en esta línea: diseñar experiencias de esta forma, evaluarlas y difundirlas.

4) Motivar a las instituciones empleadoras de trabajadores sociales en relación con la importancia de la sistematización de experiencias para garantizar la calidad de las intervenciones profesionales.

5.- Redes Europeas de Escuelas de Trabajo Social.-

En este apartado de mi ponencia voy a presentar mi experiencia como representante de la Universidad de Zaragoza en redes europeas de trabajo integradas por escuelas de trabajo social de diferentes países. En primer lugar voy a hablar de las Redes Temáticas Europeas de Trabajo Social dentro del Programa

⁴ Una fructífera experiencia de colaboración fue la realizada entre la Escuela de Estudios Sociales de la Universidad de Zaragoza y la Fundación Social Las Fuentes de Zaragoza (Báñez, T. - Peña, J., 2000).

Europeo Sócrates-Erasmus, para a continuación presentar el Centro Europeo de Recursos para la Investigación en Trabajo Social creado en el marco de las medidas de acompañamiento del Programa Potential Human de la Unión Europea.

La Red Temática Europea de Trabajo Social (Thematic Network Program about European Social Work. Commonalities and Differences) se creó en el año 2002 con financiación del Programa Europeo Sócrates-Erasmus de la Unión Europea y promovida por la Universidad de Parma (Italia) y de la que formaron parte 30 universidades de diferentes países europeos⁵. El objetivo principal de esta Red Temática era impulsar una aproximación comparativa del Trabajo Social en Europa, tanto en lo que se refiere a la formación como a la profesión. Una aproximación que permita transferir los conocimientos sobre Trabajo social a través de las fronteras nacionales, analizar la formación y la práctica del Trabajo social en relación con los valores, habilidades y conocimientos, establecer un banco de datos europeo con información sobre la formación y la practica del Trabajo social en Europa y favorecer una aproximación comparativa sobre la formación en Trabajo Social. Para conseguir estos objetivos existían 5 grupos de trabajo sobre la organización de encuentros anuales de trabajo, elaboración de un libro, realización de circulares informativas, creación de una pagina Web y actividades con estudiantes. Los resultados del trabajo de la red fueron:

1) Realización de tres encuentros anuales de trabajo de todos los miembros de la misma, realización de numerosos encuentros de los diferentes grupos de trabajo de la red.

2) Creación de una página web de la red con información sobre el trabajo de la misma y enlaces con las páginas de las instituciones participantes:
www.eusw.org

⁵ Entre las que se encontraban la Universidad de Zaragoza, la Universidad Complutense de Madrid y la Universidad de Alicante.

3) Envío de diferentes boletines informativos a todos los miembros de la red con noticias sobre el trabajo de la misma y de las instituciones participantes.

4) Publicación de dos libros en inglés: *European Social Work. Commonalities and differences*, Coordinado por Campanini, Ana María y Frost, Elizabeth, Roma, 2004, Carocci. *Children, young people and families. Examining social work practice in Europe*, Coordinado por Frost, Elizabeth, Roma, Carocci.

5) Realización de una Escuela de Verano en Parma durante la segunda quincena de Julio del 2005, con la participación de 100 estudiantes de trabajo social de las universidades miembros de la red y con los siguientes módulos: Ética, métodos y principios de trabajo en el trabajo social, estado de bienestar, leyes sociales y política social, educación en trabajo social: didáctica, teoría y métodos en la educación del trabajo social en Europa.

En el mes de septiembre del 2004 la Unión Europea comunicó a la red la conveniencia de ampliar el número de instituciones participantes en la red e incluir no solo escuelas de trabajo social⁶, sino también asociaciones profesionales y entidades empleadoras de trabajadores sociales. Cumplidos estos requisitos, en agosto de 2005 la Unión Europea aprobó una nueva red, también promovida por la Universidad de Parma (Italia) con el nombre EUSW: European Platform for Worldwide Social Work por un período de tres años: del 2005 al 2008 (<http://www.eusw.unipr.it>), cuyo primer encuentro de trabajo se realizará en la Cosenza (Italia) en octubre del 2005.

La creación de un Centro Europeo de Recursos para la Investigación en Trabajo Social (CERTS: <http://www.certs-europe.com>) fue aprobada en diciembre de 2001 por la Dirección General de Investigación de la Comisión Europea, en el

⁶ Entre las instituciones miembros de esta nueva red se encuentran la Universidad de Zaragoza, la Universidad Complutense de Madrid, la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla, la Universidad de Valencia y la Universidad de Alicante, el Consejo de Colegios de Diplomados de Trabajo Social y la Consejería de Salud del Gobierno de Aragón.

marco de las medidas de acompañamiento del Programa Potential Human. El objetivo general de CERTS-ETSUP es hacer visibles los trabajos de investigación y dinamizar un medio de búsqueda en el campo de Trabajo Social. En esta línea trabaja CERTS-España⁷, cuyo objetivo es consolidar la Red Nacional de CERTS (Centro Europeo de Recursos para la Investigación en Trabajo Social) en el estado español, para conseguir una presencia activa en el área de Trabajo Social a nivel europeo y dinamizar un espacio de investigación en el campo del Trabajo Social a nivel nacional.

La hipótesis de CERTS-España es que la producción de investigaciones, en nuestra área de conocimiento, es más rica y profusa de lo que aparecen en las búsquedas bibliográficas mediante bases de datos, publicaciones, etc., esta falta de visibilidad viene provocada por la profunda dispersión de investigaciones en múltiples estructuras institucionales y no institucionales, poco sistematizadas en términos de referencias bibliográficas, como lo puedan estar otras disciplinas de las Ciencias Sociales. Por ello nuestro trabajo se centra en tejer una red lo suficientemente densa que aglutine a través de nudos regionales los ámbitos institucionales y no institucionales en los que Trabajo Social, como área de conocimiento y como profesión, está presente y activo.

⁷ La Escuela Superior de Trabajo Social de Paris (Francia) fue la promotora del proyecto. La Universidad de Valencia es la coordinadora de este proyecto en España, en el que además están participando las Universidades Complutense de Madrid, Castilla-La Mancha (Cuenca), Castilla-La Mancha (Talavera de la Reina, Toledo), Extremadura (Almendralejo, Badajoz), La Laguna (Tenerife), Las Palmas de Gran Canaria, Universidad de Zaragoza, Universitat de Barcelona, Universitat de Lleida, Universidad Pública de Navarra (Pamplona), Universitat Ramon Llull (Barcelona), Universidad de La Rioja (Logroño), Universitat Rovira i Virgili (Tarragona), Universidad Pablo de Olavide (Sevilla), Universidad de Cádiz, Universidad de Granada, Universidad de Huelva, Universidad de Jaén, Universidad de Málaga, Universidad de Vigo,, Universidad de Deusto-E.U.T.S. de Bilbao y Campus San Sebastián,, Universidad de León, Universidad de Oviedo-E.U.T.S. de Oviedo, Universidad de Oviedo-E.U.T.S. de Gijón, Universitat d'Alacant, Universitat de Les Illes Balears, Universidad de Murcia, Universitat de Valencia, Universidad del País Vasco, Universidad Pontificia de Comillas, Universidad de Salamanca y Universidad de Santiago de Compostela.Universidad de Valladolid

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Adams, A. - Erath, P. y Shardlow S.M., 2001, *Fundamentals of Social Work in selected European countries*, Russell House Publishing, Sherffield.
- Adams, A.-Erath, P. y Shardlow S.M., 2001, *Key themes in European Social Work. Theory, practice perspectives*, Russell House Publishing, Sherffield.
- Arajol, C. y Janer, M., 1987, Experiencia de intervención comunitaria a partir de los mayores, *Revista de Trabajo Social*, nº 108, Colegio Oficial de Diplomados en Trabajo Social de Cataluña, Barcelona.
- Báñez, T. - Peña, J., 2000, La formalización de conocimientos en el Trabajo social, a partir de la evaluación de una experiencia de intervención social. Ponencia. III Congreso Estatal de Escuelas de Trabajo social, Barcelona.
- Berger, P. L. y Luckmann, T., 1994, *La construcción social de la realidad*, Amorrortu, EDITORIAL, Buenos Aires.
- Blumer, H., 1981, *El interaccionismo simbólico. Perspectiva y método*, Editorial Hora, Barcelona.
- Bunge, M., 1983, *La investigación científica*, Editorial Ariel, Barcelona.
- Campanini, A. M^a- Luppi, F., 1991, *Servicio social y modelo sistémico. Una nueva perspectiva para la práctica cotidiana*, Paidós, Madrid.
- Gaitan, I., 1993, Necesidades y temas de investigación en Trabajo Social, en Juárez, M., (comp.) *Trabajo Social e Investigación*, Universidad Pontificia de Comillas, Madrid.
- Hokenstad, M.C. y Midgley J., 1998, *Issues in International Social Work. Global challenges for a New Century*, NASW Press National Association of Social work, Washintong D.C.
- Kruse, H. C., 1976, *Introducción a la teoría científica del Trabajo Social*. Editorial Ecro. Buenos Aires.
- Lima, B. A., 1986, *Epistemología del Trabajo Social*. Editorial Humanitas. Buenos Aires.
- Shardlow, S y Payne M., 2001, *Contemporary issues in Social Work: Western Europe*, Arena, Hants.
- Zamanillo, T. y Rodriguez, A., 1990, Un universo complejo. Los paradigmas en la intervención social. *Documentación Social*, número 81, Caritas Española, Madrid.
- Zamanillo, T., 1987, Reflexiones sobre el método en el Trabajo Social, en *Revista de Documentación Social*. Caritas Española. Número 69. Madrid.
- Zamanillo, T., 1995, Modelos de intervención en la realidad social y sus aplicaciones en el campo de la salud, *Revista Trabajo Social y Salud*, nº 20, Asociación de Trabajo Social y Salud, Zaragoza.
- Zamanillo, T. y Gaitan, L., 1991, *Para comprender el Trabajo Social*, Editorial Verbo Divino, Estella (Navarra).
- Royo Ruiz, Isabel, Cortes Torregrosa, Lourdes y Vallina Fernández, MaríaLuisa, 2004, *Tejiendo redes en trabajo social: CERTS-España*, V Congreso Estatal de Escuelas de Trabajo Social, Huelva.